

Masacre en Gaza: más de 60 palestinos muertos por fuego israelí cerca de puntos de distribución de ayuda

Hospitales colapsados y cuerpos en las calles deja la última jornada de violencia en la Franja de Gaza, donde testigos y autoridades médicas confirmaron que soldados israelíes abrieron fuego contra civiles cerca de pasos militarizados. Denuncian que las tropas tienen autorización para disparar para dispersar a la población.

Una nueva y dramática jornada de violencia se vivió este fin de semana en la Franja de Gaza, donde al menos 66 palestinos murieron y más de 120 resultaron heridos, muchos de ellos de gravedad, tras ser blanco de disparos de soldados israelíes en distintos puntos de la región, especialmente cerca de puestos de control militarizados y centros de distribución de ayuda humanitaria. Según informó la agencia EFE en base a fuentes médicas y testigos presenciales, los hechos ocurrieron en su mayoría en los alrededores del punto de control de Zikim, en la zona norte de Gaza, y en Rafah, al sur. Varios hospitales y clínicas de campaña colapsaron ante la llegada de víctimas, mientras decenas de cadáveres permanecen aún en las calles de barrios como Beit Lahia.

BALANCE PRELIMINAR: HOSPITALES DESBORDADOS

De acuerdo con datos recabados por EFE: 37 cuerpos fueron trasladados al Hospital al Shifa, en la ciudad de Gaza,

otros 19 cadáveres llegaron a la Clínica Sheikh Radwan, dos cuerpos más fueron ingresados al Hospital de Campaña Al Saraya, que además recibió a unos 120 heridos, muchos en estado crítico, dos cuerpos adicionales permanecen en la morgue del Hospital Baptista al Alhi, según fuentes médicas y en el sur, al menos seis personas murieron en el barrio Saudí de Rafah, cerca de un punto de entrega de alimentos gestionado por la Fundación Humanitaria para Gaza (GHF). En total, las muertes confirmadas superan las 66 personas, pero testigos aseguran que hay al menos 50 cadáveres aún en las calles, especialmente en Beit Lahia, donde aún no ha sido posible recuperar todos los cuerpos debido a la presencia de tropas y al riesgo de nuevos disparos.

ACUSACIONES DE DISPAROS INTENCIONADOS CONTRA CIVILES

Los tiroteos se habrían producido en contextos relacionados con la

distribución de ayuda humanitaria, una práctica cada vez más compleja y riesgosa en Gaza, donde los alimentos escasean gravemente y los puntos de reparto están militarizados. Testimonios recogidos por medios internacionales aseguran que las tropas israelíes abrieron fuego directamente contra las personas que se aproximaban a los puntos de entrega de ayuda, lo que provocó estampidas y un gran número de víctimas. La portavoz de la Media Luna Roja Palestina, Nebal Farkash, explicó que los hospitales están funcionando al límite: "El Hospital de Campaña Al Saraya tuvo que habilitar nuevas camas ante la llegada masiva de heridos. Las heridas son principalmente por impactos de bala, muchas en zonas vitales, lo que complica la respuesta médica inmediata", afirmó.

DISPARAR PARA DISPERSAR: LA POLÉMICA REVELACIÓN

Una investigación publicada

recientemente por el diario israelí Haaretz reveló que las fuerzas de defensa de Israel (FDI) tendrían autorización expresa para disparar contra la población civil que se aproxima a los centros de reparto de ayuda, bajo el argumento de evitar aglomeraciones y riesgos operativos. Estas prácticas han sido duramente criticadas por organismos humanitarios internacionales, que denuncian una violación directa al derecho internacional humanitario, especialmente cuando las víctimas son civiles desarmados que se encuentran en zonas de distribución de alimentos y asistencia básica. Además, organizaciones como Human Rights Watch y Amnistía Internacional han exigido a Israel poner fin a estas tácticas, calificándolas como uso desproporcionado de la fuerza y posible crimen de guerra.

UN PATRÓN QUE SE REPITE

No es la primera vez que la entrega de ayuda humanitaria en Gaza termina en



tragedia. Desde el recrudecimiento del conflicto en octubre de 2023, los bombardeos, tiroteos y restricciones al acceso humanitario han provocado miles de muertes y una crisis humanitaria sin precedentes. Actualmente, más del 80% de la población gazatí depende de la ayuda externa para sobrevivir, mientras los corredores humanitarios siguen siendo insuficientes y altamente peligrosos. La zona norte, en particular, permanece prácticamente aislada, sin agua potable ni electricidad constante, y con un sistema hospitalario severamente dañado.

REACCIONES Y PETICIONES INTERNACIONALES

El portavoz de la ONU para Asuntos Humanitarios, Jens Laerke, expresó su "profunda preocupación" por los incidentes reportados y exigió una investigación independiente sobre los hechos. "Disparar contra civiles desarmados en contextos de ayuda humanitaria es inaceptable. Todos los actores deben respetar el derecho internacional y

proteger a la población civil", señaló. Por su parte, el Ministerio de Salud de Gaza, controlado por Hamas, calificó los hechos como una "masacre" y solicitó la intervención inmediata de la comunidad internacional y organismos de derechos humanos. Mientras tanto, las autoridades israelíes no se han referido públicamente a los hechos, aunque medios locales han citado fuentes militares que aseguran que las tropas actuaron bajo "protocolos de seguridad" para evitar disturbios en zonas sensibles. La jornada de este sábado deja una vez más al descubierto la fragilidad de la situación humanitaria en Gaza, donde el acceso a alimentos, asistencia médica y seguridad básica sigue siendo una ilusión lejana para cientos de miles de personas. A medida que la comunidad internacional presiona por un alto al fuego duradero y un corredor humanitario efectivo, las víctimas de este nuevo episodio se suman a una larga lista de muertos que, día tras día, sigue creciendo.